

TO PHI OR NOT TO PHI.

Mas, Marcela Fabiana.

Cita:

Mas, Marcela Fabiana (Noviembre, 2017). *TO PHI OR NOT TO PHI. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/marcelafmas/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pqPE/Fus>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TO PHI OR NOT TO PHI

Mas, Marcela Fabiana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Propongo precisar y diferenciar el modo en que tanto Freud como Lacan han abordado lo femenino, para luego considerar la relación entre feminidad y toxicomanía a la luz de las fórmulas lógicas de la sexuación que Lacan desarrolla en el Seminario 20, junto a la definición que dio de la droga en 1975.

Palabras clave

Feminidad, Toxicomanía, Sexuación

ABSTRACT

TO PHI OR NOT TO PHI

I propose to clarify and differentiate the way in which both Freud and Lacan have approached the feminine, and then consider the relation between femininity and drug addiction in the light of the logical formulas of the sexualization that Lacan develops in Seminar 20, together with the definition that gave of the drug in 1975.

Key words

Femininity, Drug addiction, Sexualization

"Tu ausencia llena mi vida por completo y la destruye."

Del film "Julieta" (2016) de Pedro Almodóvar

Las cifras estadísticas que presentan los organismos dedicados a la salud pública tanto en la Argentina como a nivel mundial, revelan la preponderancia del consumo de sustancias psicoactivas en la población masculina respecto de la femenina.

Los efectos de ellas varían según se trate de drogas de placer, alucinógenas o de rendimiento; así como también varían las preferencias según el tipo de población examinada.

Podemos incluso constatar estos datos en nuestra práctica y ubicar nuestros porcentajes, pero esto no responde sobre las razones de dicha diferencia.

Entonces, ¿qué relación podemos establecer entre feminidad y toxicomanía? ¿Cuál es la relación al falo que la droga estorba?

Propongo precisar y diferenciar el modo en que tanto Freud como Lacan han abordado lo femenino, para luego considerar la relación entre feminidad y toxicomanía a la luz de las fórmulas lógicas de la sexuación que Lacan desarrolla en el Seminario 20, junto a la definición que dio de la droga en 1975.

La sexuación: de lo que falta a lo imposible.

Podemos situar como punto de partida en la temática que nos ocupa al texto "Tres ensayos de teoría sexual" para indicar que allí Freud señala que el supuesto infantil de que ambos sexos poseen el mismo genital tiene amplias consecuencias.

Esta premisa es abandonada en el varón merced al complejo de

castración; en la niña empero, la deja presa de la envidia del pene, envidia que luego la llevará a desear ser un varón.

En la nota que agrega en 1920 indica que: "Tenemos derecho a hablar de un complejo de castración también en las mujeres. Tanto los varoncitos como las niñas forman la teoría de que también la mujer tuvo originariamente un pene que perdió por castración." (FREUD, 1905,177)

En el texto "La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad)" ubica que a diferencia de lo que había planteado en 1905 "no hay un primado genital, sino un primado del falo" y que "sólo puede apreciarse rectamente la significatividad del complejo de castración si a la vez se toma en cuenta su génesis en la fase del primado del falo" (FREUD 1923,146-147). En esta fase entonces, la oposición será masculino - castrado.

Un año después, al interrogarse respecto de la organización fálica y el complejo de castración en la niña, ubica que ésta "acepta la castración como un hecho consumado" (FREUD, 1924, 186) siendo esto mismo lo que ocasiona diferencias en el modo en que se instituye el superyó.

En 1933 Freud retoma el desarrollo libidinal para ambos sexos ubicando similitudes en cuanto a la actividad masturbatoria en la fase fálica, situando al clítoris como la *zona erógena rectora*, la que posteriormente deberá ser trocada, al igual que el primer objeto de amor: la madre. Respecto de ésta, Freud nos advierte que "no podemos comprender a la mujer si no se pondera esta fase de la *ligazón- madre preedípica*" (FREUD, 1933, 111) y dirige nuestra atención sobre un punto central ya que no se trata sólo de un cambio de vía.

Esta ligazón a la madre culmina en odio, quedando una parte de ese afecto de manera duradera, tomando la forma del reproche de la falta de amor, cuyo primer modelo es el amamantamiento.

El descubrimiento que la niña realiza sobre su propia castración es señalado por Freud *como un punto de viraje en su desarrollo*, pues éste puede tomar tres direcciones:

- 1) Inhibición sexual (neurosis)
- 2) Complejo de masculinidad
- 3) La feminidad normal (cuyo modelo es la maternidad).

La hostilidad anteriormente señalada, es redoblada al ingresar la niña al Edipo.

Lacan retoma el atolladero freudiano respecto de lo femenino al considerar la sexualidad en un plano diferente al plano imaginario. La operatoria que realiza sobre el complejo de Edipo y de Castración tanto en el Seminario 5 como en "La significación del falo" permite ubicar que la asunción del tipo sexual se realiza en términos significantes aportados por el Otro que indica el modo ideal de feminidad y de masculinidad.

A partir de 1970, Lacan considera la temática de la sexuación en

términos de elección de goce, y formaliza sus fórmulas en el Seminario 20 (1972-73).

Allí toma de la lógica de Aristóteles el modo en que predica y sus cuantificadores, y construye dos lados a partir de la referencia al falo como significante.

El lado masculino de las fórmulas se construye a partir de una excepción (la referencia freudiana aquí es el padre de la horda de Tótem y Tabú) que funda la regla:

Vemos entonces que la lógica del lado hombre a partir de la excepción da lugar a la clase, al conjunto cerrado del “para todos”

El lado femenino niega la excepción, y a consecuencia de ello, no es posible armar una clase.

El conjunto queda abierto: , y esto ha de leerse, nos dice, *no-todo* desde la función fálica.

Con ello Lacan señala que la mujer no está fuera del falo. Está de lleno en la lógica del falo, *pero hay algo de más*. Se trata de un goce que no es fálico, un goce suplementario e indecible pues “sólo hay mujer excluida de la naturaleza de las cosas que es la de las palabras”. (LACAN, 1972-73, 89)

Con ello Lacan indica la relación que la mujer tiene con el Otro, con el vacío significante que escribimos $S(A)$, y por ello es no-toda, así como también con el ?.

Nada impide que una mujer se coloque del lado hombre de las fórmulas puesto que ello no supone una elección de objeto.

Con las fórmulas, Lacan ubica los goces que están en juego en uno u otro lado.

Del lado hombre situamos al goce fálico, al que Lacan denomina *goce del idiota* y que es señalado por él como el obstáculo por el cual el hombre no llega a gozar de una mujer pues goza de su propio órgano. En las fórmulas aparece indicado con la flecha que va desde $/S$ hacia a .

Este trayecto hacia el objeto indica un pasaje por el campo del Otro con el cual se armará el fantasma, el *alma*.

Resulta interesante subrayar que Lacan conjuga amor con alma, el *almo*, mostrando de ese modo que mientras se esté en la dimensión fantasmática se *alma*, se mal-dice lo femenino: “mientras el alma alme el alma, no hay sexo en el asunto.” (LACAN, 1972-73, 102)

El lado hombre de las fórmulas muestra entonces una relación fetichista con el objeto a expresada en la fórmula del fantasma que allí podemos leer.

Ubicamos esta posición fetichista también en aquellas mujeres ubicadas en ese lado de las fórmulas, al buscar el falo en el cuerpo del hombre al que también se le piden palabras de amor, palabras que estremecen al cuerpo y lo hacen gozar.

Esta búsqueda del falo puede efectuarse mediante el uso de la mascarada, siendo lo que el hombre desea; o bien, ubicándose como objeto a en el fantasma del hombre.

La droga como objeto

Revisemos ahora el discurso que Jacques Lacan realiza en ocasión del cierre de las Jornadas de los Cáteles en la Escuela Freudiana de París en 1975.

Allí al considerar qué es la angustia, nos dice que está localizada en el “momento en que un hombrecillo o una futura mujercita se

da cuenta (...) que está casado con su pito”. Ubica para la niña la necesidad de cierto tiempo para advertir que “ella no lo tiene; eso le da también angustia, pero es más bien una angustia por referencia[1], por referencia a aquél que por ello se aflige; digo “afligido” porque he hablado de casamiento”

Precisamente en este punto, en el matrimonio, ubica la conocida definición de la droga: “es lo que permite romper el casamiento con la cosita de hacer pipí”.

Sin lugar a dudas, la temática fálica se encuentra en el centro de la problemática toxicómana en los hombres.

Esta ruptura mencionada por Lacan, y que escribimos $?_0$, nos lleva directamente al planteo presente en “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” respecto de si la forclusión del Nombre-del-Padre implica la forclusión del Falo; tornándose necesaria la distinción clínica entre el goce que se pretende ilimitado en la toxicomanía y el goce en la psicosis.

Si hay posibilidad de ruptura, se comprende entonces que el falo en cuestión se haya inscripto.

Por otra parte, si bien la droga posibilita el acceso a un goce que no pasa por el Otro, no siempre cumple esa función. Por el contrario, algunas drogas facilitan el lazo social y el acercamiento a lo sexual. En el texto $?_0[2]$, Daniel Silitti evalúa el alcance de la propuesta de Jacques Alain Miller de utilizar esa notación para escribir en la teoría lacaniana al superyó.

Se trata del superyó vinculado al insensato Deseo Materno.

Ponderarlo de este modo, permite leer en la operación del tóxico la instilación del “goce no congelado, no cautivo del falo” (MILLER, 1981, 141), su falta de operatividad, que empuja al sujeto a un circuito de repeticiones.

Entonces, si el éxito de la droga se obtiene a partir de la ruptura con el falo, ¿de qué modo se manifiesta ésta en las llamadas mujeres toxicómanas?

Una aflicción

Propongo construir la respuesta considerando leer la aflicción que surge a partir de la experiencia de la *angustia por referencia*, mediante la clave que Lacan otorga tiempo después: “Puede decirse que el hombre es para la mujer todo lo que les guste, a saber una aflicción peor que un sinthome. Pueden articularlo como les convenga. Incluso es un estrago.” (LACAN, 1976, 99)

Ahora bien, ¿qué relación podemos establecer entre feminidad y estrago? ¿Cómo considerarla en la clínica de la toxicomanía?

Sirvámonos de dos referencias claves en la enseñanza de Lacan para construir la respuesta a los interrogantes antes planteados.

En la primera de ellas, situada en el Seminario 17, subraya que: “el deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre.” (LACAN, 1969-70, 118).

En “El Atolondradicho” retoma la castración inicial planteada por Freud en el Complejo de Edipo de la mujer, señala que “contrasta dolorosamente con el estrago que en la mujer, en la mayoría, es la relación con la madre, de la cual parece esperar en tanto mujer más subsistencia que del padre, lo que no pega con su ser segundo en este estrago.” (LACAN, 1973, 35)

Encontramos en la primera referencia, que el deseo materno es estragante, mientras que en la última, la referencia a la ligazón preedípica con la madre, destacada vivamente por Freud, deja en el plano de la relación madre-hija los efectos de dicho estrago.

De un modo u otro, queda puesto de relieve que la problemática reside en aquello de la madre que no logra ser capturado, metaforizado por el Nombre-del-Padre, es decir, aquello no-todo traducido en términos fálicos.

Enlacemos en nuestra respuesta el reproche de la falta de amor (marca de la ligazón-madre preedípica) para ubicar que una manera en la que la mujer obtiene el falo es haciéndose amar (una solución posible a la penisneid subrayada por Freud).

La demanda de ser el falo torna a la mujer más dependiente de los signos de amor de su partenaire y a su falta, una verdadera desgracia emplazada en un lugar yermo en el que la droga reemplazó al falo.

NOTAS

[1] El subrayado me pertenece.

[2] Incluido en Sillitti, D., Sinatra, E., Tarrab, M. (1998) Del hacer al decir, Tya, Plural editores, La Paz, Bolivia

BIBLIOGRAFÍA

- Brodsky, G. (2004). Clínica de la sexuación, Nueva Escuela Lacaniana, Bogotá.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual, Buenos Aires, Amorrortu, tomo VII, 2005
- Freud S. (1923). La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad), Buenos Aires, Amorrortu, tomo XIX, 2000.
- Freud, S. (1924). El sepultamiento del complejo de Edipo, Buenos Aires, Amorrortu, tomo XIX, 2000
- Freud, S. (1926). ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial, Buenos Aires, Amorrortu, tomo XX, 2006.
- Freud, S. (1933)[1932] 33a conferencia. La feminidad, Buenos Aires, Amorrortu, tomo XXII, 2013
- Lacan, J. (1969-1970). El seminario de Jacques Lacan Libro 17, El reverso del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1992.
- Lacan, J. (1972-1973). El seminario de Jacques Lacan Libro 20, Aún, Paidós, Buenos Aires, 2006
- Lacan, J. (1973). El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas dichas, Ornicar? 1, Paidós, 1984
- Lacan, J. (1975-1976). El seminario de Jacques Lacan Libro 23, El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006
- Lacan, J. (1975). Jornadas de Estudios de la Escuela Freudiana: Jornadas de Clausura, Letres de la EFP, versión digital.
- Miller, J.A. (1981). Clínica del superyó, Conferencias Porteñas, tomo 1, Paidós, Buenos Aires, 2009
- Miller, J.A. (1989). Para una investigación sobre el goce autoerótico, Pharmakon Digital N°1
- Sillitti, D., Sinatra, E., Tarrab, M. (1998). Del hacer al decir, Tya, Plural editores, La Paz, Bolivia.